

La Ausencia de Desarrollo Social del Norte de Nigeria y el Surgimiento de Boko Haram

Ryan Schimdt

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.wcl.american.edu/sdlp>



Part of the [Agriculture Law Commons](#), [Constitutional Law Commons](#), [Energy and Utilities Law Commons](#), [Environmental Law Commons](#), [Food and Drug Law Commons](#), [Health Law and Policy Commons](#), [Human Rights Law Commons](#), [Intellectual Property Law Commons](#), [International Law Commons](#), [International Trade Law Commons](#), [Land Use Law Commons](#), [Law and Society Commons](#), [Law of the Sea Commons](#), [Litigation Commons](#), [Natural Resources Law Commons](#), [Oil, Gas, and Mineral Law Commons](#), [Public Law and Legal Theory Commons](#), and the [Water Law Commons](#)

Recommended Citation

Schimdt, Ryan (2017) "La Ausencia de Desarrollo Social del Norte de Nigeria y el Surgimiento de Boko Haram," *Sustainable Development Law & Policy*. Vol. 16 : Iss. 3 , Article 3.
Available at: <https://digitalcommons.wcl.american.edu/sdlp/vol16/iss3/3>

This Article is brought to you for free and open access by the Washington College of Law Journals & Law Reviews at Digital Commons @ American University Washington College of Law. It has been accepted for inclusion in Sustainable Development Law & Policy by an authorized editor of Digital Commons @ American University Washington College of Law. For more information, please contact kclay@wcl.american.edu.

LA AUSENCIA DE DESARROLLO SOCIAL DEL NORTE DE NIGERIA Y EL SURGIMIENTO DE BOKO HARAM

De Ryan Schimdt

Una ola de euforia arrasó a Nigeria cuando Muhammadu Buhari fue declarado victorioso de las elecciones presidenciales del 2015.¹ Aunque el Señor Buhari sigue siendo una figura controversial hoy en día, originalmente ganando su poder en diciembre de 1983 mediante un golpe de estado,² en Abril del 2015 los ciudadanos de Nigeria lo eligieron con entusiasmo para retomar las riendas como el próximo presidente del país. El Señor Buhari enfrenta a un número de desafíos que aparecen ser insuperables, como el intento de llevar y manejar el país más rico de África lejos de un desastre.³ El Señor Buhari, heredará una economía que depende en gran medida de los ingresos del petróleo y un sistema de mercado que ha permitido a sólo una pequeña minoría de nigerianos enriquecerse, y deja a la mayoría de los nigerianos, especialmente en la parte norte del país, en extrema pobreza.⁴ Este desequilibrio económico es el principal culpable del ascenso inevitable de la organización terrorista Boko Haram al poder y la prevalencia de dicha organización terrorista a lo largo del norte de Nigeria.⁵


Las ganancias económicas de Nigeria han provenido de reformas de mercado liberales, pero el aumento significativo de inversionistas locales y globales están basados principalmente en Laos y las regiones del sur del país⁶ - debido a que las enormes reservas de petróleo están localizadas a lo largo del Delta de Níger. La capital del país, Lagos, también contribuye a la riqueza de la región del sur, ya que es considerada “una de las áreas metropolitanas más grandes en el mundo.”⁷ Por lo contrario, la economía de la región en el norte experimenta una desindustrialización, y la accesibilidad a oportunidades educativas son muy reducidas.⁸ El Islam es comúnmente practicado en la zona del norte, con Fulani y Kanuri los dos grupos étnicos predominantes de la zona.⁹ Muchos de los estados del norte de Nigeria experimentan una fusión entre religión y gobierno; doce estados del norte han adoptado la Ley islámica Sharia.¹⁰ Por varias razones, la zona norte de Nigeria siente que el gobierno nigeriano los ha abandonado, su fuerte sentimiento de frustración y la envidia hacia el mundo occidental, en última instancia, condujo a la propagación del grupo terrorista islamista, Boko Haram.¹¹

Una pequeña secta islámica Sunita estableció a Boko Haram, que traducido al español significa “La educación occidental es inmoral”,¹² a principios de los años 2000.¹³ Frustrados con la carencia del desarrollo social y económico dentro de la región del norte, la misión de Boko Haram es combatir las enseñanzas occidentales y promover la adhesión estricta a la ley de Shari dentro del norte de Nigeria.¹⁴ El grupo cree que los ideales occidentales corrompieron al gobierno de Nigeria y procura devolver la región a la regla musulmana pre-colonial.¹⁵ Además, Boko Haram se opone firmemente a la idea de una mujer

moderna, educada y pretende destruir la educación secular.¹⁶ El grupo ha crecido cada vez más violento y asistemático,¹⁷ que inevitablemente se degeneró para convertirse en nada más que una organización terrorista cuyo único deseo es causar estragos en toda la región.

Uno de los ataques más infames de Boko Haram se produjo el 14 de abril del 2014, cuando la organización capturo más de 250 estudiantes en Chibok, ubicado en el estado de Borno en el noreste de Nigeria.¹⁸ Aunque esta ocasión no es ni la primera vez ni la última en la que Boko Haram aplique un “reclutamiento forzoso” a muchachas jóvenes, desprevenidas, el acontecimiento recibió tanta atención internacional que sirvió para ser un “punto decisivo” en la conciencia global.¹⁹

El mejor acceso a la educación en la región del norte es un elemento vital que puede llenar finalmente el hueco económico y social entre el norte y el sur.²⁰ Según el fondo para la infancia de las Naciones Unidas (UNICEF), el acceso a la educación baja la tasa de mortalidad infantil y promueve la conciencia ambiental.²¹ La educación tiene la posibilidad de promover la igualdad de género, que es uno de los principales problemas en Nigeria del norte, y drásticamente baja el número de matrimonios infantiles.²² El creciente número de ataques de Boko Haram contra escuelas es el principal obstáculo que dificulta continuamente las intenciones del gobierno nigeriano de promover tal igualdad.²³ La UNICEF estima que 4,700,000 niños no asisten a la escuela en Nigeria y una parte grande de estos niños viven en las regiones del Norte donde Boko Haram domina.²⁴

Las elecciones presidenciales del 2015 dejó claro que los nigerianos desean desesperadamente un líder que sea un hombre de estado y esté dispuesto a combatir con fuerza no sólo a Boko Haram, sino también a la falta de desarrollo social que formo la base para el inevitable ascenso al poder del mismo grupo. Boko Haram se erige como un recordatorio constante para el mundo en que prosperidad económica no puede solamente sostener el desarrollo de un país; un gobierno debe comprometerse con el desarrollo social y ofrecer oportunidades educativas accesibles y promover activamente la igualdad de género.²⁵ Ahora que Boko Haram está en el poder, el primer trabajo del Señor Buhari debe ser extinguir la corrupción que el grupo ha plagado en el gobierno y sus fuerzas militares. Tiene que tomar medidas drásticas para implementar adecuadamente programas de desarrollo social para proveer a niños y mujeres oportunidades educativas. Es evidente que el Señor Buhari tiene un largo y difícil camino delante de él, pero de pronto solo tome compasión de un ex dictador para poder hacer el trabajo. 

Notas a Pie de Página continúa en la pagina 35

¹ Ver Tim Cocks & Alexis Akwagyiram, *Nigeria's Buhari Wins Historic Election Landslide*, REUTERS (Mar. 31, 2015), <http://www.reuters.com/article/2015/03/31/us-nigeria-election-idUSKBN0MR0VN20150331>.

² Ver Robin Denselow, *Nigeria's New President Muhammadu Buhari- The Man Who Jailed Fela Kuti*, THE GUARDIAN (Abr. 1, 2015), *disponible en inglés en* <http://www.theguardian.com/music/2015/apr/01/nigerias-new-president-muhammadu-buhari-is-the-man-who-put-fela-kuti-in-jail>.

³ Ver *To The Victor the Toils*, THE ECONOMIST (Abr. 4, 2015), <http://www.economist.com/news/finance-and-economics/21647666-low-oil-price-has-revealed-grave-problems-africas-biggest-economy>.

⁴ Ver Denselow, *supra* note 2.

⁵ Ver William Wallis, *Blighted Economy in Nigeria's North Fuels Brutal Insurgency*, FINANCIAL TIMES (Mayo 13, 2014), *disponible en* <http://www.ft.com/cms/s/0/1fe5b242-daa7-11e3-a448-00144feabdc0.html#axzz3WShuiBCz>.

⁶ Ver John Campbell, *Why Nigeria's North South Distinction is Important*, COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS, (Feb. 7, 2011), <http://www.cfr.org/nigeria/why-nigerias-north-south-distinction-important/p24029>.

⁷ Ver *id.*

⁸ Ver *id.*

⁹ Ver *id.*

¹⁰ Ver *id.*

¹¹ Ver Lynn Taylor, Note, *Boko Haram Terrorism: Reaching Across International Boundaries to Aid Nigeria in the Humanitarian Crisis*, 21 ILSA J. INT'L & COMP. L. 1, 4 (Otoño de 2014).

¹² Jacob Zenn, *Boko Haram: Recruitment, Financing, and Arms Trafficking in the Lake Chad Region*, COMBATING TERRORISM CENTER SENTINEL (Oct. 31, 2014), <https://www.ctc.usma.edu/posts/boko-haram-recruitment-financing-and-arms-trafficking-in-the-lake-chad-region>.

¹³ Ver Taylor, *supra* note 11 at 4.

¹⁴ Ver *id.*

¹⁵ Ver Zenn, *supra* note 12.

¹⁶ Bina Shah, *Boko Haram Beyond Nigeria: Girls' Education Under Threat*, AL-JAZEERA (Junio 3, 2014), <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2014/06/boko-haram-nigeria-education-20146363912922864.html>.

¹⁷ Chineme Okafor, *Nigeria: Rebuilding the Ruins*, ALL AFRICA (Abr. 2, 2015), <http://allafrica.com/stories/201504020741.html>.

¹⁸ Ver Eve Conant, *Nigeria's Schoolgirl Kidnappings Cast Light on Child Trafficking*, NATIONAL GEOGRAPHIC (Mayo 15, 2014), <http://news.nationalgeographic.com/news/2014/05/140515-nigeria-girls-boko-haram-child-trafficking-world/>.

¹⁹ Ver Zenn, *supra* note 12.

²⁰ Ver Taylor, *supra* note 11, at 14.

²¹ UNICEF, Millennium Development Goals, <http://www.unicef.org/mdg/education.html> (visitada por última vez el 6 de abril de 2015).

²² Ver Taylor, *supra* note 11 at 11.

²³ Ver *id.* at 13.

²⁴ Ver *id.* at 11.

²⁵ Ver Taylor, *supra* note 11 at 14.

aceptados de la maldición de los recursos, las similitudes en las dos industrias y ejemplos concretos para explicar las preocupaciones de una maldición de los recursos renovables. Ver *supra* note 12 at 2.

¹⁹ Ver Michael L. Ross, *The Political Economy of the Resource Curse*, 51 WORLD POLITICS 297, 297-98 (1999).

²⁰ Ver Eveline van Mil, *The Resource Curse on the Trade-Off Between Resource Abundance and Development*, INTERNATIONAL BUSINESS-SOCIETY MANAGEMENT 1 (2008).

²¹ Ver Paul Stevens, *Resource Impact: Curse or Blessing? A Literature Survey*, 9 J. OF ENERGY LITERATURE 3, 5 (2003); Ver *en general* RESOURCE ABUNDANCE AND ECONOMIC DEVELOPMENT (Richard M. Auty ed. 2001) (discussing resource abundance); Ver también Ross, *supra* note 6 at 2 (“En la década de 1950 y 1960, los economistas creían que riqueza de recursos ayudarían a los países, no les haría daño.”).

²² Ver Stevens, *supra* note 21 at 4.

²³ Ver *id.* at 5; Ver also Ross, *supra* note 6 at 48.

²⁴ Ver Stevens, *supra* note 21, at 5, 14-15; Ver también Ross, *supra* note 6 at 48 (“[Como] el dinero de este pujante sector de recursos entra en la economía, se plantea el tipo de cambio real. El aumento del tipo de cambio real que resulta más barato para importar bienes agrícolas y manufacturados que producirlos internamente.”).

²⁵ Ver Stevens, *supra* note 21, at 14-15; Ver también van Mil, *supra* note 20 at 7-8.

²⁶ Ver Ross, *supra* note 19, at 305-306; Ver también Ross, *supra* note 6, at 48 (“[Como] el sector del recursos tiene un boom, aparte de trabajo y capital a los sectores agrícolas y de manufactura alzando sus costos de producción.”).

²⁷ Ver Ross, *supra* note 6, at 48 (“Para los economistas, el término enfermedad holandesa tiene una definición más estrecha: es el proceso que provoca un auge en el sector de recursos naturales de un país para producir una disminución en sus sectores de manufactura y agrícolas.”).

²⁸ Ver Ross, *supra* note 6 at 7 (“Esta retraso fue causado en gran parte por una ola de nacionalización de la industria de petróleo, en la década de 1960 y 1970,

que transforma la escala, fuente y volatilidad de los ingresos del petróleo.”).

²⁹ Ver Francis N. Botchway, *Mergers and Acquisitions in Resource Industry: Implications for Africa*, 26 CONN. J. INT'L L. 51, 56 (2010); Ver también Thomas W. Waelde, *International Energy Investment*, 17 ENERGY L. J. 191, 192 (1996); Susan L. Sakmar, *Bringing Energy Trade Into the WTO: The Historical Context, Current Status, and Potential Implications for the Middle East Region*, 18 IND. INT'L & COMP. L. REV. 89, 91 (2008).

³⁰ Ver John E. Rhea, *Privatization in the International Petroleum Industry: The Interplay Between Politics, Economics, and Reliance*, 33 DEW. J. INT'L L. & POL'Y 609, 614 (2005); Ver también Ross, *supra* note 6, at 58.

³¹ Ver Ross, *supra* note 6 at 59.

³² Ver David S. Sorenson, *Global Pressure Point: The Dynamics of Political Dissent in Egypt*, 27 FLETCHER FORUM OF WORLD AFFAIRS 207, 211 (2003) (la discusión cómo el régimen saudita aplacó a la población y redujo el desacuerdo a través de la distribución del recursos).

³³ Ver Stevens, *supra* note 21 at 17-19.

³⁴ Ver *id.* at 5.

³⁵ Ver van Mil, *supra* note 20, at 9-10 (discutiendo cómo el “estado Rentista” permite reducir los impuestos y aumentar el gasto público en el clientelismo político y pacificadora disidencia); Ver también Ross, *supra* note 6, at 67 (“La idea de que un aumento de impuestos con relación a los gastos, pueden producir democratizar las rebeliones está estrechamente relacionada con la noción de un ciclo presupuestario político. Ambos implican que los ciudadanos prestarán apoyo a los gobiernos que les brindan más beneficios y reduzcan impuestos, y que traten de reemplazar a los que suministran pocos beneficios con impuestos más altos. Si estas rebeliones fiscales ocurren en las dictaduras, puede generar transiciones hacia la democracia.”); Ver *en general* ROSS, *supra* note 6, at 65-71 (discutir la teoría fiscal a la democracia, y cómo permite el secretismo).

³⁶ Ver Ross, *supra* note 6, at 59 (“Pero los productores de petróleo más antidemocráticos y algunas parcialmente democráticos como Irán y Venezuela, aprovechan la naturaleza resbaladiza de los ingresos del petróleo para mantener estos fuera de la vista del público.”).